

“La Biblia es un libro para hacer inferencias y deducciones”, dice el autor de este artículo, atreviéndose con una pregunta que todo estudiante de la Biblia se ha hecho alguna vez. ¿Fue Daniel castrado tras ser llevado cautivo a Babilonia? Y si fue así, ¿cómo pudo afectar ese hecho a su vida?



Foto de Ben Burkhardt en [Unsplash](https://unsplash.com/photos/7G8v8v8v8v8)

([RUBÉN SARA VIA](#) , 17/05/2023) **Daniel, ¿el profeta eunuco?** [\[1\]](#)

A continuación, veremos un tema que la Biblia no señala abiertamente, pero nos da la suficiente información para inferir que el profeta Daniel fue privado de sus genitales en Babilonia. Vamos a revisar varios antecedentes para así terminar considerando las aplicaciones que este asunto tiene para nuestras vidas.

1) Isaías le profetiza al rey Ezequías, cerca del año 700 a.C., que los babilonios invadirán Judá, saquearán Jerusalén y que de su linaje real tomarán jóvenes para hacerlos eunucos al servicio del Rey de Babilonia. 2ª Reyes 20:18.

2) Daniel capítulo 1 nos conecta directamente con la profecía anterior por cuanto declara que Nabucodonosor rey de Babilonia tomó el control de Jerusalén, las cosas preciosas del templo fueron saqueadas y dio la orden al jefe de los eunucos *“que trajese de los hijos de Israel, **del linaje real de los príncipes***

, muchachos en quienes no hubiese tacha alguna, de buen parecer, enseñados en toda sabiduría, sabios en ciencia y de buen entendimiento, e idóneos para estar en el palacio del rey; y que les enseñase las letras y la lengua de los caldeos
”

. En este punto, aunque no se dice explícitamente que Daniel y sus amigos hayan sido hecho eunucos, tenemos que señalar que era la costumbre de un imperio como el babilónico, castrar a los jóvenes que eran tomados para servir en palacio como una señal de dominación. Sus vidas personales eran limitadas para vivirlas solo en función del imperio que los sometió.

3) En la presentación del trasfondo histórico que se muestra en el capítulo 1 del libro de Daniel se ocupa siete veces la palabra eunuco, más que en cualquier otro capítulo de la Biblia, porque le da contexto a todo lo que Daniel y sus amigos van a vivir.

4) En el 1:7 se nos dice *“A estos el jefe de los eunucos puso nombres: puso a Daniel, Beltsasar; a Ananías, Sadrac; a Misael, Mesac; y a Azarías, Abed-nego*

” Si el jefe de los eunucos tenía potestad sobre ellos para cambiarles sus nombres (identidad), ahora en alusión a sus dioses babilónicos, resulta indiscutible que era jefe sobre ellos.

5) ¿Quién pone los reparos a la decisión de Daniel de no contaminarse con la comida del rey? Es Aspenaz, el jefe de los eunucos, el mismo ante quien había hallado gracia. Si la autoridad directa de Daniel y sus amigos es Aspenaz jefe de los eunucos, y con él Daniel debe tratar su decisión, se nos está diciendo algo que es bastante explícito por sí solo.

7) En el 1: 18 dice: *“Pasados, pues, los días al fin de los cuales había dicho el rey que los trajesen, el jefe de los eunucos los trajo delante de Nabucodonosor”*. Creo que esto también habla por sí mismo, al decir que fue el jefe de los eunucos quien vino a presentarlos ante el emperador.

Además, estos jóvenes, escogidos, transculturizados y preparados por orden de Nabucodonosor, no pasaron este proceso para que desarrollasen sus vidas personales, sino para que sirvieran de lleno al imperio, desde esa perspectiva se entiende la necesidad de mutilarlos. El emperador requiere de ellos confianza en su absoluta sumisión.

8) Cuando se condena a muerte a los tres amigos de Daniel en el horno de fuego, se les echa adentro solos, sin familia, no hay esposas ni hijos. Del mismo modo cuando a Daniel lo lanzan al foso de los leones. En este punto de la historia, Daniel ya era avanzado en edad, pero aun así tampoco hay familia o descendientes. En contraste de lo que dice en el 6:24 *“Y dio orden el rey, y fueron traídos aquellos hombres que habían acusado a Daniel, y fueron echados en el foso de los leones ellos, sus hijos y sus mujeres; y aún no habían llegado al fondo del foso, cuando los leones se apoderaron de ellos y quebraron todos sus huesos”*.

9) Lo normal era que los profetas fueran casados, por ejemplo, todos los profetas mayores excepto en el caso de Jeremías a quien Dios le dijo que no tomara mujer. Los profetas de los que no se dice nada al respecto, es porque se habla lo mínimo de sus vidas personales, como ocurre con varios profetas menores. Pero, de la vida de Daniel se dan muchos antecedentes y el hecho de que no se nombre nada sobre una familia propia que haya formado, ya habla por sí solo. La vida personal de los profetas es parte de su mensaje, de hecho, sus experiencias de vida les otorgan mayor sentido y fuerza a sus mensajes. El cómo vivían, lo que sufrían, formaba parte gráfica de sus oráculos.

10) El rabino Louis Ginzberg (1873-1973) en su obra *"The Legends of the Jews"*. Vol. 4, p. 326, nos expone que en la tradición judía se da por sentado que los cuatro amigos fueron convertidos en eunucos.

Implicancias: Comprendiendo este enfoque, tiene mayor sentido la decisión de Daniel en el 1:8 en cuanto a no contaminarse con la comida del rey. Era su acto de resistencia, en lo poco sobre lo que podía decidir. Por su conocimiento del Pentateuco, la historia de José en Egipto tiene que haber sido una inspiración para Daniel, pero no podría huir de la tentación sexual como lo hizo el patriarca en Egipto, lo que si podía era consagrarse en aquello que estaba a su alcance, como son los manjares que tuvo por delante, y a partir de esa decisión, hizo uso preciso del poco rango de libertad que le cabía en unas condiciones de vida donde él no era autónomo. Era un expatriado, desarraigado de su pueblo, con una masculinidad dañada y con un nombre que atentaba contra su fe y su identidad. La decisión de Daniel nos muestra que, pese a todo su quebranto, él no estaba resignado a perder esa libertad esencial, sino que aprovechó la pequeña y gran oportunidad a la vez, para reivindicar quién es él y sus compañeros judíos. Aunque las circunstancias dicen que son propiedad del imperio babilónico, ellos le pertenecen al único Dios.

El nombre Daniel "*Dios es mi Justicia*" cobra mayor significado al percibir el quebranto sufrido por Daniel desde su temprana juventud en su masculinidad por parte de un Imperio al que no puede rebelarse, por cuanto entiende que todo forma parte de la voluntad de su Dios para con él y su pueblo. Su recompensa personal junto con su paz interior pasaba por aceptar sus circunstancias y confiar que su Dios cumplirá su buena voluntad con él.

La ley dada por Moisés excluía tajantemente del templo de Dios a los eunucos o cualquier hombre que tuviera una lesión en sus genitales "*No entrará en la congregación de Jehová el que tenga magullados los testículos, o amputado su miembro viril.*"

(Deut. 23:1). Esto se ocupó como un motivo de menosprecio a ese tipo de hombres y finalmente a todo hombre con algún defecto físico, de tal manera que en época de David llegó a instaurarse el dicho: "

Ciego ni cojo no entrará en la casa

" (2 Sam. 5:8). Pese a toda esta actitud discriminadora que se desarrolló en el pueblo hebreo hacia los que no cumplían los requisitos de integridad física asumidos como excluyentes, el Señor Dios anuncia por medio del profeta Isaías el esperanzador mensaje a estos postergados:

"Ni diga el eunuco: He aquí yo soy árbol seco.

Porque así dijo Jehová: A los eunucos que guarden mis días de reposo, y escojan lo que yo quiero, y abracen mi pacto,

y nombre mejor que el de hijos e hijas; nombre perpetuo les daré, que nunca perecerá (Isaías 53:3-5).

Dios está prometiendo, en forma contraria a la discriminación desprendida de su ley, que los hombres dañados en su masculinidad, si estarán participando en su glorioso templo, tendrán parte como es normal que la tengan los levitas y trascenderán de mejor manera que si hubiesen tenido hijos, bendición que se asemeja mucho a las que se encuentran en Daniel 12:3 y 13.

Un dato curioso para considerar, es que en países notoriamente musulmanes se encuentran varios lugares donde presumen contar con la tumba de Daniel. Tres lugares en Irak, dos en Irán, y uno en Uzbekistán. Parece ser el profeta del cual más se reclama ser depositario de sus restos, lo cual nos habla de su prestigio que trasciende más allá de los márgenes de una cultura y religión.

Argumentos en contra de la tesis:

1. Ezequiel profeta contemporáneo a Daniel, le valora poniéndolo junto a otros dos grandes de la Biblia, en dos ocasiones, y en una de ellas dice:

“y estuviesen en medio de ella Noé, Daniel y Job, vivo yo, dice Jehová el Señor, no librarían a hijo ni a hija; ellos por su justicia librarían solamente sus propias vidas .” (Ez. 14:20 RVR´60). Esto podría estar señalándonos que los tres personajes tuvieron hijos.

2. En el hebreo, la palabra que se traduce como eunuco puede entenderse como oficial del rey o como un hombre castrado al servicio del rey. Por tanto, Aspenaz que se nombra en el capítulo 1 de Daniel podría ser un jefe de oficiales y no específicamente de eunucos.

Conclusión:

Haya sido castrado o no, Daniel fue un hombre que se reconcilió con sus experiencias traumáticas, no guardó resentimiento, ni a la cultura impuesta que lo tiene sometido, ni al emperador como responsable final de sus sufrimientos, por el contrario, sirvió con mansedumbre y fidelidad tanto a Nabucodonosor como a sus sucesores, porque entendía que, sobre todas las injusticias padecidas, Dios estaba detrás dándole de su favor y siendo su Justicia.

La profecía de Isaías 53:3-5 no pierde fuerza, de no ser cierta esta hipótesis, si en nuestra fe reflejamos a un Dios que no hace acepción de personas. El mundo actual sigue imponiendo una forma predominante de masculinidad (lo cual sería tema para otro artículo), pero nuestro Señor y Maestro hablando de los hombres y su sexualidad dijo: *“algunos son eunucos porque nacieron así ; a otros los hicieron así los hombres; y otros se han hecho así por causa del reino de los cielos* (NVI Mat. 19:12), es decir, reconoció a hombres en distintas circunstancias sirviendo a Dios, y nos mostró que el hombre que no practica su vida sexual sirve mejor a Dios, a lo que el apóstol Pablo precisa que se queden solteros siempre y cuando tengan el don de continencia.

Hay un tema para profundizar sobre los que han sido dañados sexualmente ¿quién dice que no pueden servir libremente al Señor? Si tu eres uno o una de aquellos, deja que Dios sea tu Justicia.

La Biblia es un libro para hacer inferencias y deducciones, porque estas son capacidades que Dios puso en nuestra mente para potenciar nuestra comprensión. Debe hacerse, claro está, con argumentos y sin pretender imponerlas, ya que, con el solo hecho de compartirlas, como en este caso, sirven para incentivar la reflexión, y profundización en lo que Dios quiere que comprendamos.

*** *Notas:*

[1] En la Antigüedad, imperios como el babilónico hacían eunucos de sus sometidos de dos maneras: por castración que es la extirpación solo de sus testículos, o por emasculación que es la mutilación total de sus genitales. No podemos saber aún de que tipo fue en el caso de Daniel y sus amigos.

Rubén Saravia Contreras

Licenciado en Historia, Universidad de Chile
Ministro Ordenado por Las Asambleas de Dios

Correo: rubensaraviac@gmail.com

Mayo de 2023



© 2023. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA. Las opiniones de los autores son estrictamente personales y no representan necesariamente la opinión o la línea editorial de Actualidad Evangélica.

{loadposition RubenSaravia}